periódico
VAS
buenos aires

publicación cultural comunitaria - año XX Nº 173 - julio 2023
2000 ejemplares - distribución gratuita - info@periodicovas.com
www periodicovas.com - ISSN: 22508759 - RNPI: 68422692.



El cuento de la democracia

Buenos Aires de remate

Seguir los pasos

Crónicas VAStardas

La Otra Historia de Buenos Aires

Vivir sobreviviendo

Argentina es Afro

Relatos indómitos


Elecciones
2023
seguimos
eligiendo
democracia
Argentina Presidencia
40D
años
Democracia
siempre
argentina.gob.ar/elecciones

El Cuento de la Democracia

por Rafael Gómez

¿Les parece un título escandaloso? ¿Efectista? ¿Difícil este cuento para un tiempo de elecciones? Sí, pero es necesario hacerlo para vivir mejor. Vamos a ver. Será más fácil si lo hacemos juntos. Empieza así:

Hubo una vez un pueblo entre los pueblos, que harto de la omnipotencia de los reyes, la avaricia de los banqueros y el ansia de figurar y currar de los jefes carismáticos, decidió reunirse en asambleas, tomar sus propias decisiones y gobernarse a sí mismo escuchando los intereses de todos. Ese pueblo creció, tuvo científicos, filósofos, arquitectos, artistas; sus ciudades se expandieron por el mundo y también su cultura. Y otros pueblos tomaron ese modelo de gobierno, que se llamó Democracia: el poder ejercido por el pueblo.

Hasta aquí, resulta un cuento edificante con final feliz. ¿No les parece? El pueblo se emancipa de los reyes, de los ricos y los jefes, y gobierna por sí mismo considerando los intereses de toda la comunidad y trazando su propio destino. Todos felices y final con perdices. Pero así no acaba el cuento. Creo que ustedes estarán de acuerdo conmigo. No está todo bien ni estamos comiendo perdices. Lo que pasa en realidad es que los intereses de los ricos y de los jefes se juntan y fortalecen, prevaleciendo sobre los demás; y entonces se implanta una llamada democracia representativa, "porque ya somos muchos para hacer asambleas", dicen, y porque el pueblo seguirá gobernando, pero a través de sus representantes, dicen. Y así nace la partidocracia, el poder de los jefes carismáticos, y la clase política, que aliada con los ricos, gobierna según el dictado de las corporaciones y del FMI, y no de nuestros intereses. Por eso no estamos bien. No hay democracia.

Sin embargo, el cuento de la democracia continúa. Lo difunden los medios de comunicación corporativos -pertenecientes a los ricos- que exaltan la función de las elecciones como si fueran parte del cuento, como si fueran una clara determinación ciudadana, cuando en realidad son un circo.

El circo electoral, montado cada dos o cuatro años, protagonizado por la clase política, difundido por los medios de comunicación masivos, y sostenido económicamente por las corporaciones, es una parodia de lucha entre magos, payasos, malabaristas, fieras y gladiadores, que fingen defender los intereses de la gente. Ninguno de esos candidatos ha sido directamente elegido por la gente para representarla. Son productos mediáticos puestos a dedo, designados por una cúpula partidaria, por las corporaciones o el FMI. Y le hacen creer a la gente que la representan y luchan por sus intereses. Mienten.

Es una mentira muy importante, pero no la mayor. La mayor -y la que sostiene todo el circo- es hacernos creer y dar por sentado que el pueblo no puede decidir sin representantes y participar directamente en el gobierno. ¿Porque somos muchos para hacer asambleas? ¿Es un problema de comunicación y cantidad? ¿Ustedes creen que es por eso? ¿Porque no se puede consultar, evaluar y discernir las opiniones de tantos? ¿De verdad no se puede? Tal vez hace 50 años pudo haber sido. Hoy, con la multiplicación de los celulares, el avance de la informática y la inteligencia artificial, es totalmente posible la participación. Y está demostrado. Hubo dos años de pandemia donde funcionó perfectamente la interacción virtual. ¿Por qué no consultar a la gente sobre actos de gobierno? El acuerdo con el FMI, por ejemplo. Eso sería una democracia participativa, la verdadera democracia del cuento ¿Saben ustedes por qué no se hace? Sí, la mayoría acertó. No se hace porque a la clase política y a las corporaciones no les conviene.

¿Cuál es la solución? Emanciparse de la clase política y las corporaciones. Hacer realidad este cuento de la democracia. Y como les decía antes, si lo hacemos entre todos y juntos será más fácil.

La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes
PARTE XXXV
Pizarro y Atahualpa en Cajamarca

por Gabriel Luna



La subida asistida

El 8 de noviembre de 1532, una hueste exhausta luego de andar por desiertos, tierras y mares desconocidos durante más de dos años, luego de guerrear, sufrir una peste y fundar un pueblo fantasma, ahora sube la cordillera de los Andes. Va despacio, por senderos de piedras sueltas, los caballos llevados de las bridas para no resbalar; va sintiendo la inclemencia, la dificultad para respirar y el frío de la altura. ¿Qué busca?

La hueste tiene casi 200 soldados, tres guías intérpretes, varios curas, 60 peones tallanes que cargan toldos, enseres y provisiones, 66 caballos, una jauría de perros, dos falconetes -cañones ligeros-, cincuenta mosquetes, armaduras, lanzas, espadas, cruces, adargas, arcos, flechas y rodelas. Pizarro va al frente con los guías y 40 soldados. Han partido de la región mochica, donde los nativos son ceramistas, escultores y navegantes -actual pueblo de Zaña, cerca del océano Pacífico- y van hacia el este, a la profundidad del continente, hacia Cajamarca a 3.500 metros de altura, para enfrentar en un terreno desconocido y peligroso al ejército del inca Atahualpa que tiene más de 50.000 hombres. La relación es de 250 incas por cada español. ¡Resulta inconcebible! ¿Qué cosa los mueve?

Más allá de la fantasía religiosa predicada por Pizarro y los curas, de que son los nuevos caballeros cruzados protegidos por Dios que vienen a difundir la fe católica misericordiosa y la caridad, para salvar a los indígenas de la barbarie y enseñarles el camino a la vida eterna, lo que los mueve es la codicia.

Van subiendo con dificultad, guarneciéndose por las noches en los refugios de piedra construidos por los incas y consumiendo el charqui y la leña guardados allí -como habían hecho antes en los pueblos que encontraban, o en los tambos incas construidos en los desiertos entre Tumbes y Piura-. Y en uno de estos refugios sobre la cordillera, Pizarro recibe una embajada de Atahualpa, quien atento a las dificultades de la montaña le regala 10 llamas para facilitarle el traslado. Respondiendo la cortesía, y también al espionaje del Inca para medir fuerzas y enterarse de sus intenciones, Pizarro envía a un aliado tallán con un presente y un mensaje de agradecimiento y de paz al Inca.

Sigue el difícil ascenso. La mañana del 11 de noviembre, cuando los españoles están ocupando otro refugio inca, reciben una segunda embajada. Esta vez se trata del múltiple Ciquinchara, el noble orejón espía, diplomático, sacerdote, y gobernante de una región del Tahuantinsuyo, quien se había reunido con Pizarro en

Serrán a mediados de octubre, y lo había persuadido de encontrarse con Atahualpa en Cajamarca.[1] Para el asombro de la hueste, Ciquinchara, indiferente al clima y a la altura, llega como una aparición en una confortable litera cargada por ocho porteadores, acompañado de doce guardias sin armas a la vista, y seguido por una recua de llamas. Vestido de bermellón y dorado, Ciquinchara -elevado por los porteadores- observa el campamento manipulando un quipu de muchas cuerdas y varios colores, sentado muy cómodo entre almohadones bordados con guerreros mochicas, mientras los españoles van rodeando la litera. "Estoy aquí", dice sin intérprete, en un castellano algo gutural y sonoro, "para dar la paz y la amistad del Cápac Inca Atahualpa, que quiere reunirse con todos vosotros en Cajamarca para yantar y reír", dice con una sonrisa, y deja el quipu sobre un almohadón y levanta los brazos. Pizarro, con intérprete, agradece la invitación, hace una reverencia, y comparte la propuesta de paz y amistad levantando también los brazos. Entonces los porteadores se arrodillan bajando la altura de la litera. Un guardia trae un jarrón de cerámica con chicha, y otro llega con una bandeja y seis vasos enormes de oro sólido que deslumbran a Pizarro. Apenas puede disimular el asombro cuando bebe la chicha y sopesa su vaso, de oro fino, bien pulido. Se acuerda de hace más de diez años, cuando fue encomendero en Panamá y uno de los indígenas le dijo que era tanta la riqueza en un lugar del Sur que el rey no sabía qué hacer con el oro y hacía vasos. ¡Resultó cierto! Desde aquel día se había hecho el propósito de encontrar ese lugar. Luchó. Perseveró. Sacrificó mucho. ¡Y hoy, con la ayuda de Dios, lo encuentra!

El 13 de noviembre vuelve el tallán espía enviado a Cajamarca. No ha podido llegar hasta el Inca, se lo han impedido sus generales, que además lo trataron mal y no le dieron comida. Ellos dicen que los barbudos han saqueado pueblos, que han saqueado las reservas de agua y charqui en los caminos, y lo que es peor, dicen que han violado cinco vírgenes acllas en la ciudad de Caxas. Dicen que los barbudos son falsos viracochas, que toda la tropa no alcanza a cubrir media plaza, y que matarán a los caballos y a los perros con sus lanzas. El informe dista mucho de la propuesta de Ciquinchara, pero también es cierto que el tallán no habló con Atahualpa, y que está ofendido por el maltrato. Pizarro no acaba de creerle (tal vez deslumbrado por el oro). Pero por las dudas decide no alimentar a sus soldados con las provisiones traídas de regalo en la recua de llamas de Ciquinchara, por si estuvieran envenenadas -conoce del tema- y darlas a los cargadores tallanes (para observar los efectos en ellos y juzgar las intenciones del Inca).

Y la hueste sigue subiendo, los cargadores no muestran síntomas, y la montaña es cada vez más árida. Pasan frente a un bosque de piedras, las piedras simulando plantas (como si fueran adornos de la sequía), y siguen andando. Dicen los cargadores que los mochicas bailan y hasta hacen sacrificios humanos para pedir agua a los dioses, y que entonces llueve.

El 15 de noviembre avistan la ciudad de Cajamarca: un conjunto extenso de piedras claras, más geométrico y menos escarpado que el bosque de piedras. Se aproximan, distinguen los edificios, las distintas alturas. Y un par de kilómetros al este de Cajamarca avistan el campamento de Atahualpa: una serie interminable de toldos blancos, aún más extensa que la Ciudad. Hay allí un ejército de alrededor de 50.000 hombres. Los soldados españoles quedan aterrados, mudos. Una cosa era oír los informes de los espías y otra verlo con los propios ojos. Y no dicen nada, porque sobran las palabras, y porque si demuestran miedo, serán los propios cargadores tallanes los primeros en atacarlos. No deben pensar, se dice Pizarro, los soldados no deben pensar; y aprovechando un llano ordena una carga, entrar a Cajamarca a galope tendido, con todos los estandartes, las cruces y las armaduras, haciendo mucho ruido, y a continuación entrar con la infantería en formación, los cargadores y los dos falconetes.

Semejante espectáculo sirvió para calmar a la tropa, pero no tuvo efecto en el enemigo. La Ciudad está vacía. Pizarro la recorre al trote y ordena ocupar los edificios del perímetro de la plaza central, le parece el mejor lugar para resistir un ataque. Supone que Atahualpa podría atacarlos por la noche, y decide invitar a cenar al Inca, como ya había sido hablado en las embajadas, y hacer entonces, dice a los más cercanos, lo único que puede hacerse. De modo que envía a sus capitanes Hernando Soto y Hernando Pizarro -su propio hermano- y a veinte jinetes más hasta el campamento del Inca.

No logran deslumbrar a Atahualpa con las cabriolas ecuestres, las armaduras relucientes y los dichos grandilocuentes sobre el poderío español. Más bien, quedan ellos deslumbrados al ver los centenares de toldos blancos, recorridos por miles de guerreros bien armados con venablos, porras, arcos y hondas; y al ver la guardia personal del Sapa Inca, de más de quinientos hombres, con hachas y puñales largos, que moviéndose en perfecto orden les abre el acceso a un palacio de piedra. Atahualpa, que acaba de tomar un baño termal, los hace esperar. Luego les habla detrás de un cortinado, rechaza la invitación a cenar porque lloverá esta noche, pero dice que irá a comer mañana, y que espera una compensación por los desmanes que han cometido los barbudos en Caxas, en el trato con los curacas, por transitar sin autorización los caminos reales, y por no reponer las provisiones de los pueblos que encontraron, de los tambos y de los refugios. Se hace un silencio. Y finalmente se corre el cortinado. Alto, de túnica y capa policromas, mirada penetrante, el cabello suelto y largo, coronado con la mascapaicha -el máximo símbolo del poder imperial-, Atahualpa aparece en escena. Majestuoso, de la misma edad que Carlos V y también de movimientos lentos, hace una seña y surgen diligentes las acllas trayendo bandejas y vasos altos de oro para servir la chicha.

La emboscada de los ladrones

Atento al informe, Francisco Pizarro convoca a una junta urgente con sus cuatro capitanes, tres curas y algunos oficiales. ¡Son ellos o nosotros! No hay alternativa, hay que hacer lo planeado, dice. Y lo planeado es una emboscada, con todo el riesgo, lo ruin, la traición, el engaño, la patraña religiosa y el conflicto de principios que entraña. ¿Era ése el único camino? ¿Acaso no podían comerciar por lo que buscaban? ¿Acaso no podían volver por donde habían venido? Claro que podrían. Los incas no los atacarían. Si hubieran querido atacarlos ya lo hubieran hecho cuando los españoles subían penosa-

mente la cordillera sin fuerzas ni resguardos. ¡Y no sólo no los atacaron sino que les brindaron refugios y provisiones! La visión de Pizarro es sesgada, obnubilada por la codicia y los vasos de oro. Y en la Junta, los curas y los oficiales acaban coincidiendo con él. Será arriesgar la vida para someter al Inca y sacarle el oro en nombre de Carlos V y del dios cristiano. Cae un rayo en Cajamarca y luego se oye el estruendo. Es de noche, llueve. Pizarro explica el plan; ha estudiado la plaza, está rodeada de muros altos y edificios donde esconderse, tiene dos entradas, tres calles que confluyen, y una construcción en el centro adonde probablemente irá el Inca: la plaza será el mejor lugar para la emboscada. Y el objetivo de la emboscada será dispersar al ejército inca y secuestrar a Atahualpa. Ése es el plan. Lo tiene muy claro Pizarro, secuestrará a Atahualpa, como su pariente y maestro Hernán Cortés secuestró a Moctezuma, y eso le dará las llaves del Imperio.

La masacre de Cajamarca

Hay dos versiones de lo sucedido la tarde del 16 de noviembre de 1532 en la plaza de Cajamarca. La versión oficial, de Pizarro, dice que en muy lenta procesión llegó el ejército inca a Cajamarca (pese a estar a sólo dos kilómetros de su campamento), que Atahualpa venía en una litera fastuosa de oro y plata cargada por 80 portadores vestidos de azul, seguido por otras literas correspondientes a generales y altos funcionarios imperiales -entre los que se encontraba Ciquinchara-. Dice esta versión que, llegado Atahualpa al centro de la plaza, donde estaba la construcción llamada Amaru Huasi, se extrañó de no ver a nadie, pese a la insistencia de los españoles en reunirse, y que Ciquinchara y los generales le respondieron que los barbudos debían haberse escondido por el miedo (difícil la comunicación entre literas y más difícil la recepción de los españoles). Dice la versión que entonces salió del Amaru Huasi el dominico Vicente Valverde -pariente de Pizarro- blandiendo un evangelio y una cruz y seguido por un lenguaraz, y que el fraile le hizo el requerimiento por el cual debía abrazar la fe católica y someterse a Carlos V, y que luego le leyó el evangelio y le dijo que escuchara la palabra de Dios (muy difícil debe haber sido para un lenguaraz traducir el requerimiento al quichua y mucho más el evangelio). Dice esta versión que Atahualpa le pidió a Valverde el breviario, porque no entendía, que lo examinó -como si fuera un quipu-, y que se lo llevó al oído (problema con la traducción de "escuchar la palabra") y que luego se lo arrojó al fraile. Entonces, al rechazar la fe católica y no someterse a Carlos, sucedió la emboscada (¿pero por qué iba a someterse a un rey que no conocía y cambiar de religión, cuando él era precisamente el Hijo del Sol?). Dice esta versión que, al grito de guerra de "¡Santiago! ¡Santiago!", dispararon un falconete y varios mosquetes sobre la multitud. Dice que aprovechando el revuelo y el desconcierto hubo dos cargas de las caballerías que aguardaban ocultas en los edificios del perímetro de la plaza. Dice que los jinetes cortaban con hachas y espadas, que los caballos pisoteaban a los incas, que una jauría salió a morderlos, y que dos regimientos de infantería salieron del Amaru Huasi y de otro edificio para continuar la matanza, y que uno de éstos -comandado por el propio Pizarro- tuvo la misión de secuestrar a Atahualpa.

La otra versión, de Francisco Chaves, también partícipe de la matanza, difiere en lo siguiente: dice que llegaron los incas en procesión a Cajamarca, cantando y bailando, acompañados de sonajas, quenas y cajas, con unos pajes de librea que barrían el suelo por donde iba a pasar el Inca. Dice que los españoles -cumpliendo con las costumbres aprendidas de los incas- le ofrecieron a Atahualpa buen vino, pero que los frailes Valverde, Yepes y Pedraza, una vez satisfecho el Inca, ofrecieron a los generales, consejeros y altos funcionarios, un vino envenenado que habían preparado para la ocasión -y que no era precisamente la sangre ni la palabra de Dios-. Dice esta versión que Atahualpa reclamó lo que se le debía en abusos, provisiones y usos de caminos y refugios. Y que además sabía del robo de oro, plata y esmeraldas perpetrado por los españoles en Coaque, y que por eso los llamó ladrones[2] Dice esta versión que fue entonces cuando empezaron a caer entre contorsiones los generales y funcionarios -entre los que estaba Ciquinchara-, surgió el desconcierto en la plaza, y empezó la emboscada a un ejército que no venía a guerrear y tampoco tenía líderes.

Puede elegir el lector o lectora entre la versión que le resulte más verosímil. El final de las dos es el mismo. El ejército descabezado se dispersa y Atahualpa es secuestrado por Pizarro para someter al Imperio y apropiarse de su riqueza. Multiplicar así el robo de Coaque. La diferencia entre las dos versiones resulta formal: engañar a los incas con el evangelio o darles el vino envenenado (la sangre del dios cristiano) para robarles la riqueza y someterlos.

(Continuará...)



1. Ver La Otra Historia de Buenos Aires en Periódico VAS Nº 168 y Nº 169.
2. Ver Pizarro y la cultura Jama Coaque en La Otra Historia de Buenos Aires, Periódico VAS Nº 164.

/gcba

buenosaires.gob.ar/Alquileres



En la Ciudad, tu alquiler está más cerca.

Obtené los beneficios para inquilinos y propietarios.

Conocé más

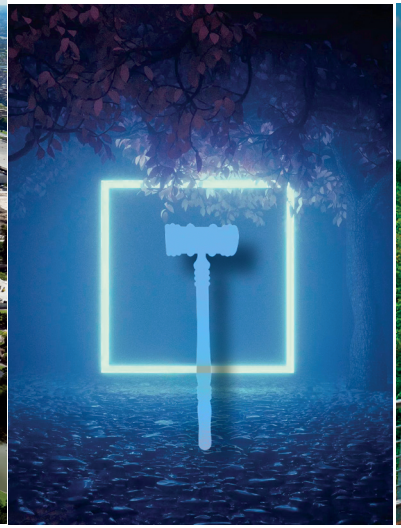
Buenos Aires Ciudad

Brazos Abiertos

Remate y privatización de Buenos Aires
La transformación que No Para

por Federico Coguzza







Entre 2007 y 2020 la Ciudad de Buenos Aires perdió 500 hectáreas de tierras públicas. Un despojo que equivale cuatro veces a Puerto Madero y representa la mayor descapitalización de bienes comunes en su historia. Entre 2007 y 2020 la Ciudad multiplicó su deuda pública; sin embargo, no resolvió ninguno de sus problemas estructurales: emergencia habitacional, ambiental, sanitaria y económica.

De las 500 hectáreas privatizadas, 150 eran espacios verdes, un número más que importante si consideramos que habitamos una de las capitales del mundo con menos espacio verde por habitante y con mayor desregulación del mercado inmobiliario.

En esa línea se inscriben las últimas medidas tomadas por el GCBA, entre las que destacan el remate de parcelas del Barrio Olímpico de Villa Soldati, la primera privatización en la Reserva Ecológica Costanera Sur y la privatización de Jardín Botánico.

Remate de terrenos en el Barrio Olímpico

En diálogo con Periódico VAS, Eva Koutsovitis, fundadora del Observatorio del Derecho a la Ciudad y flamante candidata a legisladora por El Movimiento La Ciudad Somos Quienes La Habitamos, sostuvo: “Con el argumento de los Juegos Olímpicos de la Juventud que se desarrollaron en 2018, el GCBA planteó la necesidad de construir una villa olímpica para los deportistas. De esta forma autorizó la venta de 29 hectáreas del Parque de la Ciudad, destinando sólo 4 hectáreas para el Barrio Olímpico. Luego que finalizaron los juegos olímpicos estas viviendas se transformaron en viviendas sociales. Las parcelas donde no se construyeron los edificios de viviendas sociales del Barrio Olímpico, comenzaron a rematarse en el 2021”. La subasta de losterrenos se llevó a cabo el 20 de julio de ese año. En total se vendieron 5 terrenos de los 10 que formaron parte de la subasta.

Siguiendo con esta lógica y a través del Boletín Oficial, a principio del mes de junio se anunció que la Corporación Buenos Aires Sur S.E. remataría una segunda tanda de terrenos. Un total de 14 terrenos por una superficie total de 11.414 m2, más de una hectárea. Finalmente, la subasta se llevó a cabo el 21 de junio y fueron vendidos tres de los terrenos puestos a remate. Se trata de un terreno de la manzana 123 D, parcela 4, de 800 m2 por lo que recaudaron U$S 149.075,00. Los otros dos terrenos se encuentran en la manzana 123 F, parcelas 8 y 9. En este caso son dos predios de 700 y 825 m2 cada uno, por los que la Ciudad recaudó 163.800 y 314.300 dólares, respectivamente. El total de la operación fue de 628 mil dólares.

Sin embargo, uno de los aspectos puestos a consideración sobre esta venta está vinculado con el valor del metro cuadrado: algo así como 270 dólares, cuatro veces por debajo del valor de mercado. Con el agregado de que se pagan al cambio oficial y en 12 cuotas fijas. “Estos terrenos son fundamentales para el barrio. Las familias plantean que no son consultadas respecto a las prioridades del barrio y que estos terrenos son fundamentales como lugares de esparcimiento, para realizar actividades deportivas, para equipamiento comunitario y comercial y como espacios verdes públicos”, sostuvo Koutsovitis y añadió: “Algo similar sucede con los inmuebles que le pertenecen a la Ciudad. Desde que comenzó la pandemia y se declaró la Emergencia Económica y Sanitaria en la Ciudad, el GCBA intentó rematar más de 100 inmuebles, de los cuales ya vendió más de 80. A valores muy por debajo del valor de mercado, cotizados a dólar oficial y pagados en pesos. Beneficios que no tiene ninguna familia a la hora de acceder a una vivienda en la Ciudad”.

Sobre este último punto, uno de los de los argumentos utilizados por el GCBA es que los inmuebles rematados son “innecesarios para la gestión”, algo sumamente llamativo ya que en muchos de ellos al momento de rematarse se desarrollaban funciones administrativas, como es el caso del edificio ubicado en Beruti -vendido a IRSA en febrero del 2022 por más de 20 millones de dólares-, en el que funciona la sede Comunal 14, oficinas del Poder Judicial de la Ciudad y el Registro Civil de Palermo. Al respecto, Koutsovitis afirmó: “El argumento de que la Ciudad necesita fondos, también resulta inverosímil si tenemos en cuenta que el año pasado subejecutó, es decir no ejecutó 130.000 millones de pesos de lo recaudado. Por un lado, “ahorra” 130.000 millones de pesos, y por otro lado remata tierra pública en pesos, a dólar oficial y en 12 cuotas fijas.

Bar ilegal en la Reserva Ecológica Sur

Siguiendo con su embate sobre las tierras públicas y el no respeto de la democracia participativa ambiental, el GCBA aprobó, a través de las Disposiciones N° 131/DGARCON/23 y N° 132/DGARCON/23, los gastos de 20 y 18 millones respectivamente para la construcción de un bar de playa y un bar bajo espigón en la Reserva Ecológica Costanera Sur (RECS). Las normas fueron publicadas en el boletín oficial del 29 de junio.

La RECS es un espacio que data de 1986 y cuenta con varias restricciones para la realización de distintas actividades. Las limitaciones se encuentran en el Plan de Manejo aprobado por la Ordenanza Nº 45.676 que, entre otras cosas, no autoriza la construcción de bares en la Reserva, sino que, por el contrario, deja en claro las diferentes actividades que se pueden realizar dentro del predio, respecto a su gestión y uso del área.

Cabe señalar que se trata del único humedal designado como de importancia internacional bajo el Convenio de Ramsar (tratado ambiental intergubernamental establecido en 1971 por la UNESCO) de la Ciudad de Buenos Aires, que cuenta con 250 especies de aves, 9 de anfibios, 23 de reptiles, 10 de mamíferos, y 50 de mariposas, entre otras.

Privatización del Jardín Botánico

El último negocio de Horacio Rodríguez Larreta en medio de su campaña se llama Secret Garden. Sí, el GCBA le alquiló a la empresa española Proactiv Entertainmet por todo el mes de julio y por poco más de 3 millones de pesos, el Jardín Botánico para que ofrezca un espectáculo lumínico dentro de unos de los pulmones de la ciudad.

Se trata de un espectáculo patrocinado por el Grupo Clarín, Banco Santander, Ticketeck, Shopping Alto Palermo, entre otras, con entradas que alcanzan los 4.500 pesos y que, con más de 30 mil entradas vendidas, dejarán una recaudación superior a los 135 millones de pesos.

Este pulmón, transformado en un espectáculo privado cuenta, además, con un patio de comidas y food trucks, lo que no hizo más que favorecer a la contaminación del lugar donde las diferentes especies animales que habitan el lugar se vieron perjudicadas. Sin contar el agravante de que el personal que trabaja en el emprendimiento privado estacione sus vehículos dentro del predio, como si allí no hubiera vegetación que deba ser cuidada.

Como reza el dicho popular: “para muestra sobra un botón”. Rematar y privatizar Buenos Aires, ésa es la transformación que No Para.



AReCIA

Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org

Vivir sobreviviendo

Hay un sector de la Ciudad de Buenos Aires que difiere mucho del resto, donde hasta la esperanza de vida se ve reducida: Bienvenidos al Sur.

Existe una frontera en el sur de CABA que se marca con el trazo de la Autopista 25 de Mayo. Todo lo que viene después del puente es olvido, falta de infraestructura, de servicios básicos... Y este planteo no es exagerado: hasta los periodistas de los medios hegemónicos preguntan en vivo si Lugano y Soldati son barrios de la Ciudad o si les corresponde pasar la bola de responsabilidades a la provincia. Ninguno de ellos pisa estos barrios por placer para una tarde de paseo, no saben quiénes viven ni cómo viven los miles de vecinos y vecinas que allí habitan. Lo cierto es que históricamente las comunas del Sur fueron ninguneadas, aunque algunos barrios tuvieron un poco de maquillaje, como Parque Patricios, en donde se estableció el Polo Tecnológico y la Jefatura de Gobierno, pero no muchos más. A tan sólo cuadras de allí el abandono empieza a notarse en calles con baches, veredas viejas -pese a que la gestión Larreta dice que es la que más baldosas cambió-, poca conexión de medios de transporte y, en algunos sitios, ni siquiera hay agua potable o cloacas. Sí, en la ciudad más rica del país existen diferencias que hasta delimitan la esperanza de vida.

Un informe del proyecto Salud Urbana en América Latina (Salurbal) realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), publicado en mayo de este año, revela que hay una disparidad de siete años de esperanza de vida entre quienes viven en zona sur y zona norte, teniendo en cuenta factores como el acceso a la salud, a los trabajos formales, espacios verdes, vivienda digna, hacinamiento, contaminación, entre otros.

De este estudio se desprende que los barrios en los que los hombres tienen una baja esperanza de vida son Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Real: entre los 69,8 y 70,5 años, mientras que para las mujeres varía entre 78,3 y 79,4 años. Esto sufre una variante en Nueva Pompeya, Parque Patricios, Barracas y La Boca, donde las mujeres tienen menos años de vida, con promedios que van entre los 76,4 y 78,2 años y 70,6 y 71,5 en el caso de los hombres.
Estos computos se modifican cuando la comparación se hace entre los y las habitantes de barrios de zona norte. En Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Coghlan, Saavedra, Núñez, Belgrano, Colegiales y Palermo los hombres viven en promedio desde los 74,7 hasta los 77,5 años y las mujeres, entre 82 y 85,3 años.

Y no, no hace falta un informe del BID para darse cuenta de las marcadas diferencias que hay entre una zona y otra. No se trata de competencia, sino de que en una ciudad autónoma todos los ciudadanos deberían tener sus necesidades básicas cubiertas, y no apostar a ver quién se muere primero, dependiendo del barrio en donde viven.



por María Fernanda Miguel
Foto: Johan Ramos



Cuestión de ingresos

Según la Dirección General de Estadística y Censos porteña (Dgeyc), una familia de cuatro miembros en junio necesitó ingresos de por lo menos $ 131.332,97 para no ser considerada en situación de indigencia, $ 235.931,45 para no ser pobres y $ 363.666,30 para estar en clase media. Teniendo en cuenta la inflación interanual del 115% y el crecimiento del trabajo informal, no asombra que la pobreza en CABA sea del 42%, según la propia Dgeyc. En el primer trimestre de 2023, la pobreza se ubica en 15,8% de los hogares (213.000 casos) y en 21,8% de las personas (673.000 habitantes) algo superior a los del mismo período del año anterior, cuando fueron de 15,2% y 20,3%, respectivamente.

En otro informe, publicado en diciembre de 2022, el organismo advierte que **"en la zona sur se observa mayor porcentaje de hogares en condición de pobreza multidimensional que en el resto de la Ciudad"**, por lo tanto la problemática es conocida, pero las soluciones no llegan.

Sin plata y sin comida

Uno de los datos más preocupantes refiere a la alimentación de las infancias y adolescencias. Según un relevamiento realizado por la Universidad Popular Barrios de Pie, en 10 barrios populares porteños, más del 50% de los niños y niñas sufre de malnutrición. Estos barrios son Barracas, Bajo Flores, Cildañez, Fraga, Villa Soldati, Villa Lugano, Ciudad Oculta, Pirelli, Retiro y Piedra Buena. 8 de los 10 pertenecen a la zona sur de la Ciudad.

El estudio indica que **la malnutrición afecta al 54,6%**, es decir, a **uno de cada dos niños, niñas y adolescentes**; mientras que el índice aumenta al 61% entre los de 6 y 10 años.Esto se da por la falta de comida variada de nutrientes, frutas, verduras, legumbres y carnes; alimentos fundamentales para los chicos en plena edad de desarrollo físico e intelectual.

Muchas familias dependen de los comedores escolares o barriales, con los que intentan paliar la falta de alguna de las cuatro comidas diarias. Aunque son necesarios, no dejan de ser una solución parcial ante la ausencia del Estado.

Ni la muerte nos va a igualar

El cementerio de la Recoleta es reconocido a nivel mundial. Allí los turistas hacen cola y pagan para ver los mausoleos de figuras políticas, artísticas y de familias aristocráticas, que hasta dejaron estatuas con sus figuras. Hay visitas guiadas y un hotel de cinco estrellas ofrece habitaciones con vistas al cementerio. El morbo y el lucro se dan cita en la porción de la Ciudad donde la clase alta porteña ha sentado su hegemonía.

Pero resulta que en la muerte también existen diferencias sociales. El panorama cambia en Bajo Flores, al momento de llegar al cementerio ubicado en la calle Balbastro, donde no hay lujos, tan sólo abandono.

Entre la tristeza propia del cementerio abunda el olor a podrido, alguna que otra rata y la desolación. Dentro del lugar hay una historia atrapada hace casi tres años: en plena pandemia se cayó un techo de uno de los sectores de nichos y hasta el día de hoy no hubo ni siquiera un retiro de los escombros para que las familias puedan visitar a sus muertos.

"Mi marido murió hace más de 20 años. Quizás a nadie le importe, pero a mis hijos y a mí, sí. Queremos ir a llevarle una flor y desde que se cayó el techo no podemos", cuenta a **Periódico VAS** una de las damnificadas por este problema, que se ve multiplicado en muchas de las familias que -de más está decir- pagan la mantención de su familiar en esos nichos, pero el servicio no se cumple. Los empleados del lugar cuentan que recién se podría resolver el asunto, con suerte, en octubre de este año. Los muertos que no venden, no tienen presupuesto ni guías que quieran contar sus vidas.

El Sur parece otra ciudad, en la que no hay presupuesto, ni veredas nuevas, ni pasan los subtes; y a veces los taxis o remises no quieren entrar a alguna de las villas. Ni hablar de las ambulancias. El Sur existe, aunque no sea marketinero, existe. ¿Será prioridad para alguno de los candidatos a Jefe de Gobierno? **Ya hubo demasiadas promesas y pocos cumplieron.**

Seguir los pasos

Docentes y estudiantes tras las huellas de Isauro Arancibia; escritos para la memoria de un maestro desobediente.

por Maia Kiszkiewicz



Foto: Isauro Arancibia

Si hablamos de escritura, la forma es, también, contenido. La manera en la que cada persona organiza sus ideas condensa un modo único de pensar y ser. Por eso el libro *Docentes y estudiantes tras las huellas de Isauro Arancibia, aportes a una pedagogía de la memoria,* es un espejo que muestra la diversidad federal.

El material, que fue presentado el ocho de junio en la sede de Capital Federal de La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), contiene las producciones ganadoras del concurso **"Tras las huellas del maestro Isauro Arancibia**", convocado por quienes conforman La biblioteca virtual de Pedagogías Desobedientes, que es parte de la escuela Isauro Arancibia.

Las páginas de esta obra son un espacio en el que dialogan reflexiones de todo el país para generar un colectivo que construye la memoria, a modo de collage, con poesía, murales, datos históricos y ficción; y piensa, de diferentes maneras, el legado del maestro Isauro Arancibia, asesinado un veinticuatro de marzo por la Dictadura militar argentina.

"Creemos que recuperar la memoria es fundamental", dice Lila Wolman, integrante de este espacio educativo, durante la entrevista con **Periódico VAS**.

-¿Qué es la pedagogía de la desobediencia?

Lila Wolman: Es garantizar el derecho a la educación desobedeciendo la estructura rígida del sistema educativo formal. Nosotros ofrecemos educación a chicos y chicas, jóvenes y adultos en situación de calle, y lo podemos hacer porque desobedecemos la estructura escolar. Si un pibe llega a las once y media de la mañana, nos alegramos porque vino y vemos qué se puede hacer en la media hora que queda de clase. Priorizamos al estudiante. Eso es desobedecer.

-Hicieron un encuentro de pedagogías desobedientes.

L.W.: En el 2019. Vinieron docentes y educadores de distintos lugares, de pueblos originarios, con distintas experiencias pedagógicas, y nos propusimos sistematizar nuestros recorridos. El 2020 nos obligó a modificar todo lo que teníamos pensado y proyectábamos. Íbamos a hacer un encuentro más grande, pero no pudimos, así que lanzamos la biblioteca virtual desobediente que se puede ver en: isauroarancibia.org.ar.

-Y el concurso.

L.W.: También lanzamos este concurso, que va tras las huellas del maestro que dio nombre a nuestra escuela, que es uno de los fundadores de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina y que siempre estuvo preocupado por sus estudiantes. Un maestro desobediente que, por ejemplo, como cuenta su hermana, Italia Arancibia, decía que no había que arrancar las hojas de los cuadernos cuando, por borrar mucho, se hacía un agujero. Él explicaba que para aprender hay que equivocarse.

-Hicieron pública la convocatoria para el concurso el 24 de marzo, una fecha relevante para la historia del país y de Isauro.

L.W.: Una de las primeras acciones que hizo la Dictadura fue asesinar a un maestro en la sede del sindicato. El 24 de marzo de 1976 entraron a la Agremiación de Trabajadores de la Educación Provincial (ATEP), en Tucumán. Mataron a Isauro de 120 balazos y a su hermano, que se había quedado con él. Y le sacaron los zapatos nuevos que le habían regalado los sobrinos.

Pensando en recuperar el legado de Isauro, lanzamos este concurso federal para seguir pensando a dónde nos llevarían sus zapatos. Para coordinarlo Mariana Dosso, Mariana Gorosito y Beatriz Alen trabajaron arduamente.

-¿Cuál es la relación entre la escritura y la memoria?

L.W.: La memoria es identidad, es quiénes somos, de dónde venimos. Y en este momento hace tanta falta recuperar nuestra historia, saber qué nos ha pasado. Muchas veces uno escucha las propuestas de algunos políticos, y son cosas que ya hemos vivido. Pero hay quienes olvidan.
Y la educación es memoria. Y es, también, que nuestros estudiantes puedan entender por qué viven las situaciones que les acontecen, por qué existe la gente en situación de calle. Y no reproduzcan el discurso que los define como vagos, negros, pobres, y que afirma que se lo merecen porque no hicieron el mérito suficiente. Parte de la tarea de la escuela es deconstruir ese discurso tremendo.

-¿Cómo entienden, desde la pedagogía de la desobediencia, al espacio/tiempo que sucede dentro del aula y su relación con lo que sucede afuera?
L.W.: La escuela que no entiende que el aula es una continuación de lo que pasa afuera es la que excluye a todos estos pibes, pibas, jóvenes. Un adulto que viene a aprender a leer y escribir, a los 40 años, es un adulto que ha sido expulsado de la escuela y de muchos otros lugares.
Sin embargo, la escuela es también un espacio que da la oportunidad de ser otro. Recibimos a quien llega, como llega, de donde llega. Todos los días recibimos a cada uno. Pero dentro de la escuela ese pibe de la calle es un estudiante. Eso abre la posibilidad a otro tiempo, otro espacio y otra forma de ser. Abre la posibilidad de pensarse, a cada uno, a otro.

-Abre puertas como Isauro, es uno de los poemas que aparecen en el libro.
L.W.: Siempre hay algo que se puede hacer. Un grupo de estudiantes, por ejemplo, participó de la organización del tercer Encuentro Latinoamericano y del Caribe de Personas en Situación de Calle. Y lo hizo de manera activa. Eso es muy importante. Llevaron su voz como sujetos de derecho. Eso es abrir una puerta. Nuestros estudiantes, los invisibilizados, van y organizan junto con otros un encuentro de personas en situación de calle. Hay pibes que están estudiando en la Facultad, niños que participaron en la orquesta, otros que fueron a Mar del Plata a participar en lucha grecorromana de los juegos Evita. Y ganaron. Es una experiencia maravillosa. Conocieron, también, el mar.

El instinto de Isauro sabe más que su razón
ahora es de noche y mira hacia los costados
mientras revuelve en un bolsillo
el manojo de llaves

ahora suspira y abre la puerta del local
y esa puerta es una página en blanco
ahora se quita el saco que de pronto no es un saco
sino un guardapolvo blanco

Isauro Arancibia contempla su rostro frente al espejo
y no ve en ese resplandor una nariz
sino un pueblo reunido
en torno a sus necesidades más urgentes (...).

(Fragmento de La noche en que Isauro Arancibia trasciende)

-En muchos concursos exigen cantidad de palabras, un formato preestablecido, prohíben las imágenes. Pero ustedes optaron por leer la diversidad.
L.W.: Hay estudiantes adultos y adultas que hace muchos años que están tratando de aprender a leer y a escribir convencionalmente. A veces escriben su nombre y al otro día se olvidan. Por ejemplo, hay una estudiante que no logró escribir pero no falta nunca al taller de artes visuales. Y sus obras las exponemos de forma permanente. Esa es la manera en la que ella se comunica, dice quién es y qué siente.

El gran desafío que tenemos hoy es el de construir una pedagogía nacional latinoamericana que, sin despreciar o sin ignorar lo que en otros pueblos y en otros momentos históricos ha sido útil, construya nuestras propias categorías de análisis a partir del conocimiento de nuestra verdadera historia y logre soluciones originales para los problemas originales latinoamericanos. Ese es hoy nuestro desafío, y las huellas de Isauro Arancibia seguramente nos ayudarán a conseguirlo.

(Ana T. Lorenzo, en el segundo encuentro abierto "Movimiento sindical docente y prácticas educativas: tras las huellas del maestro Isauro Arancibia")

-¿Por qué es necesario construir una pedagogía propia y a qué debe prestar atención?
L.W.: Para salir de las estructuras rígidas de un sistema que no permite el error y la reflexión, que es muy punitivista y se aleja de la realidad. Todos sufren. Los niños, los adolescentes, los docentes. No se contemplan las necesidades de nadie. Nosotros somos defensores de la educación pública y hacemos estas observaciones desde adentro. Defendemos la escuela, pero creemos que hacen falta modificaciones. Para eso es fundamental el trabajo en equipo, juntarnos a pensar, revisar y problematizar nuestras prácticas, nombrar nuestras dificultades. Las situaciones que vivimos en el Isauro se viven en todas las instituciones. No podría ser de otra manera. Si hay un maestro con treinta pibes, ¿cómo no va a tener quilombos? Sería imposible. Es fundamental problematizar, equivocarse, buscar soluciones. En el Isauro nos juntamos una vez por semana a pensar qué hacemos con alguna situación determinada, con el chico que viene a la escuela y roba, transgrede, ¿cómo logramos que sea estudiante?

-Trabajar la grupalidad en la docencia para poder trabajar la grupalidad con el estudiantado.
L.W.: Es el desafío. Cambiar la mirada adultocentrista, cuestionar, desde la educación, nuestra mirada de clase, cómo nos atraviesa el patriarcado, nuestra mirada blanca de todo. Cómo poner en cuestión todas las dimensiones de la vida social.

-Escribir es mucho de esto que decís: nombrar, reflexionar, externalizar y leer la mirada propia.
L.W.: El libro, editado por la Imprenta del Congreso de la Nación, tiene palabras y expresiones de docentes y estudiantes de todo el país y, sobre todo, es una búsqueda por que La biblioteca virtual de Pedagogías Desobedientes Isauro Arancibia tenga vida, que lata como late el Isauro.



Argentina es un país afro

por Miranda Carrete
Foto: Carla Guzmán

El 25 de Julio, se conmemora el día de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora. Una fecha que fue instituida en 1992 y refiere al encuentro que se celebró ese mismo año en República Dominicana donde mujeres negras de 32 países de América Latina y el Caribe decidieron visibilizar sus luchas y definir estrategias políticas para enfrentar el racismo desde una perspectiva de género. A más de 30 años de aquella fecha, mientras transitamos un año electoral y entendiendo que Argentina se construyó sobre un mito de nación blanca, nos preguntamos: ¿Hay representación política afro en el Congreso? ¿Existen políticas públicas que piensen la equidad de género con interseccionalidad? ¿Cuáles son las principales dificultades en el acceso al trabajo para las personas afro feminizadas? ¿Es Argentina un país racista? Para responder algunas de estas preguntas y reflexionar sobre el lugar de las mujeres afro en la política, conversamos con Xiomara Mendoza Rosado, afroargentina y militante antirracista.

"En 2019 sufrí un episodio de discriminación y ese fue mi momento de quiebre, cuenta Xiomara. Un sábado a la noche fue a bailar con sus amigas a un boliche en Ramos Mejía (Pcia. de Buenos Aires) y no la dejaron pasar por ser una persona negra. "Me decían que cumplía el perfil de una mujer colombiana que había robado dentro del boliche hacía unas semanas, me apartaron de la fila y me violentaron", cuenta Xiomara sobre el día que su vida cambió por completo. Intentó hacer la denuncia en varias oportunidades pero no logró que la causa avance porque los responsables del local bailable jamás se presentaron.

A partir de esa situación de discriminación Xiomara comenzó a reflexionar sobre su identidad afro. Ya era militante política y lo siente como un momento bisagra dentro del activismo. La familia de Xiomara es migrante peruana, llegaron al país en los años 90. Ella recuerda que cuando su papá era joven militaba en una agrupación afro en Perú, también reconoce que hubo una gran contención por parte de ellxs durante toda su vida: "Crecí sabiendo que tenemos una gran brecha las mujeres afro y sufrimos mucho racismo diario, pero me costó empezar a visualizar ciertas cosas cotidianas, ahí fue que entendí que nada que lo que me pasaba era casual. Era racismo", afirma. Se refiere a su situación laboral, para Xiomara fue impactante darse cuenta que había estado años buscando trabajo en el ámbito privado mientras estudiaba, sin embargo a ningún estudio jurídico le cerraba su

perfil y la rechazaban. “Tenía un buen currículum pero no me tomaban, tampoco me daban algún tipo de explicación. Con el tiempo me di cuenta que no me elegían por ser una mujer negra. Priorizan a una mujer blanca hegemónica, acorde a la imagen de la empresa”.
Hoy Xiomara es abogada con orientación en Derecho del Trabajo y la Seguridad Social e integra el Programa Nacional Afrodescendencias y Derechos Humanos de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. Con esta herramienta muchas cosas se allanaron, pero en su momento como estudiante se sintió excluida del mercado laboral. Ahora los desafíos son otros, uno de ellos el techo de “plomo” que viven las mujeres afro en el acceso a puestos de poder: “Es casi imposible erradicar esa diferencia, tenemos un acceso sumamente restringido al trabajo”.

La afroargentinidad en el Estado

“No es lo mismo ser una mujer blanca que ser una mujer negra, hay una gran diferencia en la sociedad y en las representaciones. En las listas el 50% tienen que ser mujeres, **pero de ese 50% son todas mujeres blancas”,** reprocha Xiomara haciendo referencia a la **ley de paridad de género en ámbitos de representación política.** Hasta el momento de los 72 senadores y 257 diputados que representan al pueblo argentino en el Congreso, ningunx se presenta como portavoz de la comunidad afroargentina. Xiomara confirma lo imaginado: no hay representantes en el poder legislativo o ejecutivo. En ese sentido destaca el trabajo que realiza María Gabriela Pérez, a cargo de la Comisión para el Reconocimiento Histórico de la Comunidad Afroargentina. Un puesto clave para recuperar y visibilizar la historia afro.

La abogada y militante antiracista reconoce reconoce que es un gran problema que no existan representantes afroargentinos en el poder político ya que a la hora de diseñar políticas públicas “hay personas que acompañan y están comprometidas con nuestra comunidad y nuestra lucha, pero cuesta entender la urgencia y la necesidad de obtención de políticas que nos interpelen”. Es por eso que subraya la importancia de que exista el Programa Nacional Afrodescendencias y Derechos Humanos de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y la Comisión para el reconocimiento histórico, dos espacios que se lograron gracias a la lucha de las organizaciones civiles y afro “**una no puede andar pidiendo permiso para la obtención de un derecho**” y suma que muchas mujeres, lesbianas, travestis y trans, de descendencia afro **no pueden participar en la vida política porque** están cumpliendo **roles de cuidado, trabajo doméstico, trabajo sexual…, constantemente precarizadas.**

Las negras en la historia Argentina

Hay muchas generaciones de personas afro en Argentina, sin embargo la negritud sigue siendo una identidad que se niega e invisibiliza en nuestro país. En el censo que se realizó el año pasado una de las 61 preguntas que se formularon era: ¿Se reconoce afrodescendiente o tiene antepasados negros o africanos? Esta fue la primera vez que una pregunta hacía referencia a este tema. En esa línea, el informe del Censo 2010 indicó que “la construcción de la idea del progresivo ’emblanquecimiento’ de la sociedad argentina comienza en el último cuarto del siglo XIX con el aluvión migratorio de europeos, con predominancia de oriundos de Italia y España. Con esta influencia se inicia la construcción de un proyecto nacional cuyo correlato es una visión de la historia que relega al pasado a tipos sociales relacionados con el origen africano”. La historia quiso borrar durante más de 200 años esa cultura, sin embargo persiste. Xiomara destaca la importancia de reconocer a las representantes afro que estuvieron presentes durante el proceso independentista “existe el concepto de que en Argentina no hay negros y que no estuvieron en la conformación de nuestra de nuestra República, pero eso no es real María Remedios del Valle es una de las madres de la Patria por ejemplo”. Lxs africanxs y afrodescendientes participaron en todas las acciones bélicas de la Argentina. La abogada explica que hubo tres olas migratorias, la primera la esclavista, la segunda, protagonizada por latinoamericanxs y de países limítrofes, en 1990 y, una tercera, más contemporánea **de los países provenientes del continente africano. Ahora, ¿cuáles son las representaciones de “próceres” o “padres” de la Patria que nos enseñan en la escuela? ¿Quiénes son lxs representantes de la independencia? ¿Es Argentina un país afro?** Durante el proceso independentista los propietarios debían ceder al ejército uno de cada tres o dos de cada cinco esclavizados para participar en la guerra. Algunxs se alistaban por la promesa de libertad si prestaban cinco años de servicio militar. A pesar de eso los sobrevivientes no fueron dejados libres para la vida civil. Son muchos los nombres de lxs afrodescendientes que continúan sin tener el reconocimiento que merecen. Entre ellxs surge el nombre de la capitana del ejército del norte que menciona más arriba Xiomara. Justamente María Remedios del Valle fue invisibilizada y gracias a la ley del 8 de noviembre hoy su figura está incluida en el calendario escolar como el día de los Afroargentinos y la cultura afro, instaurado en 2013. El objetivo fue visibilizar la vida de María Remedios del Valle, una mujer negra que participó activamente en la guerra por la independencia. Xiomara también rescata a Josefa Tenorio, quién participó del Cruce de los Andes, e integró el Ejército Libertador al Perú. Ella misma escribió una carta a José de San Martín para pedir la libertad. “Siempre me enseñaron que había hombres blancos y nada más, pero no, hay muchas representantes afro en nuestra historia”, subraya.

En el ámbito internacional destaca el trabajo de la filósofa y activista afrodescendiente Angela Davis, autora de **Mujeres, raza y clase**, entre otros títulos. La abogada estadounidense Kimberlé Williams Crenshaw, especializada en el campo de la teoría crítica de la raza. La escritora y activista feminista, Bell Hooks. Por nombrar algunas. También resalta a Mariel Franco, que a la hora de hablar de interseccionalidad fue una gran militante y luchadora por las mujeres, lesbianas y negras, asesinada por su activismo político y social.

El efecto en la salud mental

La discriminación, estigmatización e invisibilidad de las vidas afro, también genera consecuencias en la salud mental. Para Xiomara este es un punto muy importante y se relaciona, también, con la hipersexualización de las mujeres afro. “Somos vistas como objetos de deseo sexual, pero a su vez no somos merecedoras de tener un vínculo real de una relación sexo afectiva. Me ha pasado específicamente con hombres que solo me pueden ver de una manera”, cuenta y agrega que los estereotipos que recaen sobre las mujeres negras como que “son exóticas, tienen culo grande, tetas grandes, buenas en la cama”..., características que homogeniza y construye un discurso de cómo debería ser una mujer negra. “Lo he hablado con muchas compañeras afro que lo sufren a diario, y yo lo he padecido a lo largo de muchos años, para mí fue muy difícil estar en una relación. Me dicen: me encanta tu color de piel o puedo tocar tu pelo, eso no le pasa a una mujer blanca”, para Xiomara estas actitudes son inaceptables.

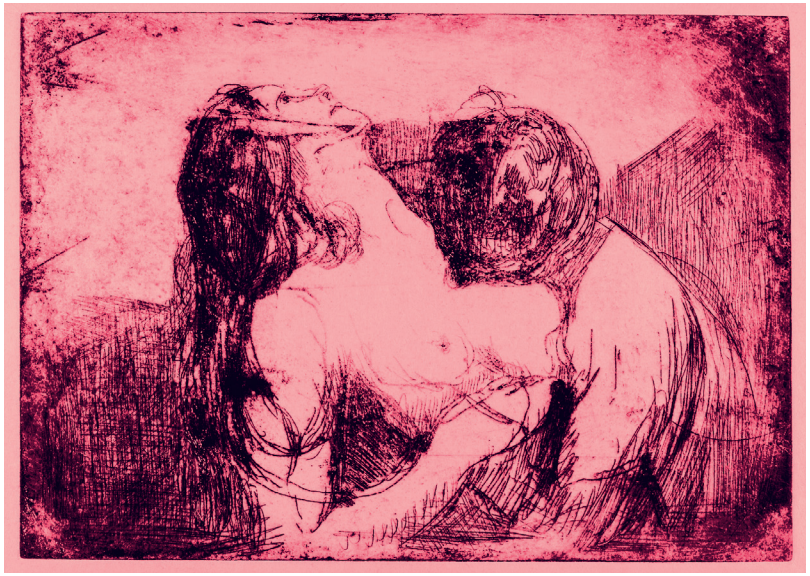
Para desandar este camino de racismo estructural que caracteriza a nuestro país, la concientización y educación por parte del Estado y las instituciones, y el trabajo en la recuperación y reconocimiento histórico, es clave. “Se debe concientizar a la sociedad argentina, no somos un objeto, nuestros pelos, nuestros cuerpos tienen una historia también y que no estamos acá porque nos están haciendo un favor. Somos afro argentinas porque somos personas afrodescendientes y porque también tenemos el derecho a migrar en este territorio”.

Odio racial

El 11 de julio pasado el Tribunal Oral en lo Criminal N°25 dictó prisión perpetua para los oficiales Gabriel Isassi, Fabián López y Juan José Nieva de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires por el crimen de Lucas González, un joven de 17 años que jugaba en las inferiores de Barracas Central y que fue asesinado a la salida de un entrenamiento, una víctima más de gatillo fácil. En esta oportunidad el Tribunal consideró que el “odio racial” fue un agravante, lo cual constituye una sentencia histórica en nuestro país ya que reconoce que el crimen se produjo en un contexto de racismo. Como abogada afro, para Xiomara esto es muy importante porque sienta jurisprudencia y se suma al caso de José Delfín Acosta, un joven artista afro-uruguayo que murió bajo custodia policial en 1996. En 2020 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó a la Argentina y ordenó al Estado a capacitar a las fuerzas policiales e implementar mecanismos que permitan un registro de las detenciones arbitrarias, a pesar de eso el país no cumplió con la capacitación en sensibilización de las fuerzas de seguridad respecto al odio racial. El odio racial existe hace muchos años en nuestro territorio, aún así se tardó siglos en que forme parte de una figura de agravante “la sociedad argentina es racista, tenemos que ser conscientes del racismo estructural que persiste en las prácticas cotidianas para poder erradicarlo y lograr una transformación profunda”.

VAStardas

crónicas



Rincones oscuros

La calle está dura. Se sabe hace rato, pero mientras la clase media no acusa el golpe la ficha no salta.

Mucho no importan esos informes en el noticiero que bombardean con el índice de inflación, la delincuencia y los amoríos de turno. La cosa salta cuando, por ejemplo, la gente de bien la pone en la calle por falta de guita.

Salgo del laburo. Es de noche y el chiflete te congela la peluca. Paseo Colón y Estados Unidos. De un lado, un edificio del Estado que funciona como gestoría de los sojeros. Del otro, la Facultad de Ingeniería. Si no fuera por el recién inaugurado metrobús la zona sería una boca de lobo. No hay un alma. En un momento, antes de llegar a la esquina escucho un grito de mujer, no es muy fuerte pero es lo suficientemente audible como para prestarle atención. Primero, me julepeo, porque de mí se puede decir mucho pero no que soy valiente. Segundo, estiro el cogote a ver si encuentro a la del grito. Mucha modernidad, mucho edificio público,

por Gustavo Zanella

mucha cámara en la zona, pero igual te afanan y te violan como en el San Telmo de toda la vida. No veo a nadie. Camino unos metros. Veo unas figuras detrás de unos árboles a la vuelta de la facultad. Se adivina una pareja. El tipo, con medio culo al aire. La piba, contra el árbol, con una teta afuera que el tipo chupa y mastica como si fuera maná. Hay dos mochilas en el piso y varias fotocopias anilladas. La piba cada tanto grita un «no, no». Mido al tipo, tiene una contextura medio escuálida, como la mía. Así que me animo.

-Flaca ¿Todo bien? - le pregunto por las dudas. Conozco gente que se arma cuentitos de violación para darle a la matraca y no da cargarle el polvo a éstos. Ante la duda tampoco da hacerse el boludo. No me dan pelota, están en lo suyo. Insisto.

-Flaca ¿Todo bien? - Imposto la voz, para parecer un adulto hecho y derecho.

Reaccionan. El tipo se da vuelta. No debe tener 20 pirulos. Ella, igual. Están colorados. No sé si por vergüenza o agitación. Ella me contesta que todo bien, que no pasa nada, mientras se baja el pulóver y se acomoda el aro del corpiño. Él ni mú. Más que a miedo, el ambiente huele a sexo. Y si hay miedo es porque flashearon que los quería afanar. No tienen facha de ser unos nenes pobrecitos. Tampoco de estar en pedo y no aguantarse. Simplemente les pareció oportuno sacarse las ganas en un lugar oscuro después de cursar, pongámosle, tecnología del hormigón, que como bien se sabe, es una materia que te erotiza cualquier agujero.

-¿Seguro, no? - le pregunto a ella.

-Sí, sí - contestan ambos. Parecen dos pollitos mojados. Les admiro las ganas porque con el frío que hace deben estar congelados. Se les ve el aliento a trasluz. Pienso en decirles algo, cualquier cosa, que se vayan a coger a su casa o algo así, pero todo lo que se me ocurre es de viejo choto moralista. Les digo un

-Ok, ok, disculpen - y sigo caminando.

Al doblar la esquina, veinte metros más adelante, me encuentro un patrullero estacionado a la que te criaste sobre la avenida. Luces apagadas, el motor prendido. Dos milicos fumando un pucho, apoyados en el coche. Cuando me ve uno me interrumpe el paso. Por puro automatismo me hace una venia. Nunca supe cómo responder a eso así que sólo me detengo. Me mira de arriba abajo sacándome una radiografía. Lo convence mi look de oficinista pobre. Me pregunta en tono confianzudo
- ¿Qué onda esos de allá? - Parece que vieron la secuencia.
- Dos nenes dándose besos - le contesto con una sonrisa cómplice. También le guiño un ojo para que no le queden dudas. Le cuento lo de los grititos de la piba y lo que me contestaron. Lo mira al otro. Ponen cara de fastidio. A santo de nada me cuenta que tienen las pelotas llenas de girar por la zona y detener pibitos de la facultad que salen a ponerla, que como ahora el turno de los telos se fue al carajo, toda esa parte de San Telmo es un cogedero. También me cuenta que unas noches atrás detuvieron a una parejita que se había encerrado en el baño de la estación de servicio a darle a la matraca, y unos días antes a unos que habían saltado las rejas del monumento a los desaparecidos que está bajo el puente de la autopista, a hacer lo mismo.

-Hasta la mantita y el termo tenían, los hijos de puta. Le creo. Las calles alrededor de Paseo Colón amanecen regadas de preservativos usados. Peor sería que no los usaran, pero no les cuesta nada tirarlos en los tachitos. Nunca me hubiese imaginado que ponerla en la puerta de la CGT fuese erotizante, pero como no soy peronista mejor no opino. Además, aunque les sobrara un billete, no es que tengan muchos lugares en la zona donde verle la cara al Señor. Antes de la pandemia hubo varios que sobrevivieron de milagro al macrismo, pero no al coronavirus. Quedó uno en Cochabamba e Ing. Huergo y otro en Chacabuco y Humberto 1°. El resto, chau, gracias por hacer feliz a la monada.
Mientras los milicos hablan, vemos pasar a los pibitos que van de la mano acomodándose la ropa. Uno de los tipos no puede con su genio y les grita:

-¿Estuvo bueno, no? Lástima el frío. Los pibitos apuran el paso. Cruzan la avenida y se meten en el metrobús.

Los milicos se cagan de risa. Aprovecho y les mangueo fuego. El que les gritó me cuenta que antes los levantaban y les labraban una contravención, pero que después caían los padres, todo quedaba en la nada y ellos perdían tiempo y quedaban como unos forros.

-Nosotros también fuimos pibes - Me dice como justificándose. Pienso que también fueron humanos, pero no se los digo, me faltan 15 cuadras, el viaje es largo y pierdo el bondi. Me voy masticando envidia.

Imagen: La mordida de Eduard Munch (1914).

Relatos Indómitos

Una chica fósil

por Marta García



Está en un lugar con coagulación peor que la de la triple frontera. Esperando su hora final para entrar en el tanque de un auto. O en un celular que chupa sangre.
Todo es una herida y ya no hay certezas ni en los chocolates. Se le quema el pan y le quedan lejos los negocios de cercanía. Y lo peor, ya ni sabe qué edad tiene ni a qué época pertenece. Tendrá que hacerse la prueba del carbono 14.

Seguro que en el dispensario de las sierras chicas van a decirle que para eso tiene que ser una trabajadora antes de Cristo muerta y momificada. La reina Nefertiti tiene más derechos que ella a su identidad. Esto es una lucha de clases radiactiva. ¡No dispone de millones de años para convertirse en hidrocarburo!

Al sistema capitalista lo único que le importa es extraerle el litio que yace en su organismo por consumir tantas arvejas. Qué le importa si tiene 100 o 1000 años. Es un almacenamiento.

Cómo se puede detener esta eternidad depredada y conservar la inocencia mientras te meten un isótopo radiactivo por la herida. Cansa esta evolución mal distribuida. No es posible orientarse en un barrio con cuatro despensas y ninguna heladeria. Cercado por slots que hablan entre dientes a seres que matan el hambre tragando monedas.

Señor intendente de la casa de las cachadas, qué hace una cuadrilla realizando una perforación hidráulica en nuestros anhelos. Qué somos ahora. ¿Un yacimiento fiscal contra natura? ¡No nos conteste, cachafaz! Esas preguntas no necesitan respuestas ingratas. Solo quieren ser escuchadas antes de morir.

Ella invoca entonces a sus ancestras. Tampoco le contestan. Debe ser que como las pusieron en barriles ya no escuchan. Así que invoca a cualquier meteorito con tiempo libre que la convierta en pulpa de estrellas. Menos. La hecatombe le teme a esa zona.

En fin. Aquí está, esperando hace treinta minutos su turno en una YPF desbordada de seres con comportamiento de feriado puente, a bordo de una abominable máquina hambrienta. Y cargando el tanque con materia orgánica descompuesta en un proceso descomunal que llevó millones de años para un viaje pelotudo de 30 km.

Y allí se va con sus ancestras, las que al estar prisioneras en el tanque no la pueden ayudar a discernir. Un camión cisterna que transporta combustible aparece delante suyo. Y una encrucijada de paradojas le empaña los multifocales.

Qué hace. ¿Se convierte en meteorito? ¿O sólo lo pasa sin dejar su zona de confort ciudadano?

Sobrepasa al camión. Paga el peaje. Pasa la caminera y llega a una ciudad a la que no le gusta que le discutan en la cara porque está acostumbrada a hablar por la espalda.

Alguien tendría que avisarle que lo que vendrá ya llegó, que ya ha sido manufacturada y puesta en barriles. Viva o muerta. Que ya es una chica fósil.
Y que el meteorito cayó hace rato.

Marta García o Marta Drooker es licenciada en Letras en la UNC, escritora y editora en Grupo Editor 7. Una invitación al trabajo colectivo y participativo que reconoce el derecho de les autores sobre sus obras y las regalías que le corresponden.

Foto: Kiyoshi Niiyama


Elecciones
2023
seguimos
eligiendo
democracia
Argentina Presidencia
40D
años
Democracia
siempre
argentina.gob.ar
/elecciones

Si no sabes adónde vas, vuelve para saber de dónde vienes



Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires.
Uruguay 385 . 1305. C.A.B.A. - Tel.: 43747412 - Cel.: 116274 8246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759 - Año XX - Nº 173
2000 ejemplares . Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - CABA - Tel: 4641 3555

EQUIPO
director responsable: Rafael Arnaldo Gómez.
editora: María Renée Pécora.
diseño: MRP . Ediciones Creativas.
corrección: Rodolfo Meyer. Rafael Gómez
esciben: Gabriel Luna. Gustavo Zanella. Maia Kiszkiewiecz.
Miranda Carrete. María Fernanda Miguel. Federico Coguzza. Marta García.
tapa: Adorno de tocado con rostro humano, C. Moche III-V, AD 200-700,
fotografías: Archivo VAS / MRP / Agencia Télam.